

## EL PENSAMIENTO ÚNICO EN LA UPEL

Dayselis Figuera  
*Universidad Pedagógica Experimental Libertador*  
*Núcleo Maracay*

En las jornadas sobre **El Pensamiento Único** celebradas durante los días 8 al 15 de Noviembre de 2001, en el Departamento de Ciencias Sociales de la UPEL, bajo la dirección del profesor Edgar Balaguera, salieron a relucir algunas consideraciones significativas sobre la importancia de reflexionar acerca del trabajo docente e investigativo en el ámbito de la academia upelista, el cual ha estado marcado por la huella que ha dejado el pensamiento único enmarcado en los límites del pensamiento científico moderno, cuyas premisas (referidas a la objetividad, verificación, aplicación y construcción de leyes) son exigidas como requisito metodológico fundamental para la realización de casi todos los trabajos de investigación tanto en pregrado como de posgrado en las diferentes especialidades que se cursan en la institución.

Hoy en día se puede hablar de nuevos métodos generados a partir de la reflexión y la crítica hermenéutica que desecha lo superficial y lo fenoménico, para detenerse en la esencia y en el significado del quehacer humano expresado en las distintas manifestaciones culturales y vivenciales de los pueblos y de las personas. (Un ejemplo de esto es lo que hacen los investigadores del Centro de Investigaciones Populares -C.I.P- con las historias de vida y otros grupos como Centros de Investigaciones -CIPOST-). Los aportes de los filósofos postmodernos y de los hermeneutas, así como también los cambios que se vienen dando en el logos científico tradicional, han hecho que poco a poco se vaya reconstruyendo una matriz epistémica distinta que responda a las exigencias que reclaman los nuevos tiempos. Por eso en la actualidad se escribe y se habla de **nuevos paradigmas, de paradigmas emergentes y de una nueva ciencia.**

Hablar de **pensamiento único** en el ámbito de la academia upelista implica hacer algunas consideraciones importantes. La primera está referida a la creencia que se tiene dentro de la academia de que no hay un **pensamiento único** por cuanto los profesores y los alumnos revisan y estudian diversas corrientes del pensamiento como el pragmatismo, el funcionalismo, el estructuralismo, el conductismo y otros, sin percibir que todos ellos están regidos por una misma regla cognoscitiva. Tanto el profesor como el estudiante de la U.P.E.L. asumen teorías y principios como conocimientos valederos e indiscutibles sin preguntarse por sus fundamentos y por la realidad de su origen desde donde fueron pensados.

Aunque no se llegue a utilizar un solo enfoque en el campo de las ciencias sociales, aquí se pasa por alto que esos enfoques por muy diferentes que sean, están dentro de los parámetros epistémicos del **pensamiento único**, con sus correspondientes basamentos lógicos y formales que constituyen el discurso moderno. La segunda consideración está referida a la manera como se va dando o imponiendo ese proceso de enamoramiento o encantamiento de una determinada teoría dentro del **pensamiento único** en el seno de la academia, sin que en ningún momento se haya hecho una pausa para preguntarse el por qué de ese enamoramiento ciego, que nunca nos indujo a sospechar que esas teorías se correspondían con paradigmas que estaban conectados con las prácticas sociales de su lugar de origen. Aunque fuera de lo académico ese pensamiento único racional, lineal e inafectivo no llegó nunca a tener cabida

en la praxis cotidiana de la institución en donde hacen vida los profesores y los alumnos, por cuánto lo que prevalecía en ellos era lo afectivo, de tal manera que la relación convertía la experiencia académica dentro de la UPEL en una experiencia de relación humanada que estaba por encima de esquemas y convencionalismos racionales premeditados.

De allí la posición ambivalente de los profesores entre lo que dan en clase, apegado a las disciplinas del conocimiento científico, y los que se discute fuera de ella en los pasillos de la academia libremente sin ningún respeto a la formalidad del método. Por eso en las conversaciones de pasillo las ideas surgen con más fluidez, espontaneidad y más riqueza creativa, desprovistas de lógicas racionales y de imposiciones metodológicas. Esto ha sido también apreciado en las ideas que han dado origen a los grandes inventos de los distintos pensadores de la humanidad. Sus ideas no han surgido dentro de la formalidad académica y fría de un aula, ni siguiendo los esquemas rígidos de un método, al contrario, los inventos más geniales se han producido al infringir el método; bien sea por accidente, descuido o permitir el asomo de ideas locas y descabelladas.

En relación con el tradicional método científico manejado por los docentes de la UPEL, en las diferentes disciplinas del saber, se ha dicho reiteradamente por parte de algunos profesores y alumnos de esta institución que el conocimiento que se imparte en las clases es monótono, mecanicista y repetitivo. No hay apertura en la mayoría de los docentes hacia nuevas formas de abordar la docencia y la investigación, y con mucha frecuencia se ha caído en el facilismo y la superficialidad que han sido propios del dogmatismo positivista, estructuralista y marxista.

El apego al método y su no cuestionamiento ha negado la posibilidad de acceder a los fundamentos últimos que encubren esos pensamientos y sólo se conoce en el mejor de los casos los enunciados del materialismo dialéctico, la génesis del capital y del materialismo histórico y de cualquiera otra teoría europea o norteamericana, sin llegar o al menos acercarse a la crítica y a la matriz epistémica que rige su pensamiento. La investigación y la docencia se han reducido a redescubrir y dar conocer solamente los postulados y las ideas de las diferentes teorías con las que se ha abordado e interpretado la realidad del mundo occidental. Con la enseñanza de estas teorías de carácter universalista que pertenecen al mundo occidental se ha investigado y estudiado la realidad venezolana y latinoamericana, lo cual ha imposibilitado su verdadero conocimiento y su comprensión. Acceder al conocimiento de nuestra realidad a través de esas corrientes del pensamiento occidental que hoy en día se manejan científicamente en el ámbito de la academia, es desconocer los fundamentos que han regido nuestro verdadero quehacer histórico.

De la misma manera ocurre también con cualquiera de las teorías o de los paradigmas surgidos en otras realidades que se han arraigado en el seno de nuestra academia upelista como novedades cognoscitivas, tales como la investigación holística, la autoestima, el conductismo, el enfoque sistémico y otros en los que no hemos tenido la menor inquietud por descubrir los fundamentos que la sostienen y mucho menos los lugares desde donde son pensados dichos enfoques.

Uno de los métodos en las ciencias sociales que más se ha arraigado en la academia upelista ha sido el materialismo dialéctico surgido del mundo occidental con el que se pretendía abordar esa realidad social y explicar su historicidad recurriendo a las leyes de la naturaleza. La aplicación de las leyes de la naturaleza al estudio de la sociedad es lo que ha conformado el corpus del materialismo histórico, la sociedad será conocida científicamente extrapolando el esquema que ha servido para estudiar la naturaleza, con el agregado de la dialéctica que, como método, nos permite ir del todo a las partes y de las partes al todo, manteniendo una visión de totalidad que permita captar la realidad como un proceso dinámico. Para Dussel (1973) "el método dia-léctico es el camino que la totalidad realiza en ella misma: desde los entes al fundamento y desde los fundamentos a los entes. No parte desde el otro, porque no confía ni en su palabra, ni en sus actos, al fin y al cabo termina siendo un movimiento conquistador. (Para una Etica de la Liberación Latinoamericana. p.161) Esta afirmación establece que para este autor la dialéctica es comprendida como parte de la mismidad de un pensamiento que ha sido generado por la misma realidad moderna. Se ha partido de una realidad autónoma y autosuficiente como es el mundo de la vida moderna claramente demarcado por la praxis del individuo separado del resto de los demás miembros de la sociedad y encerrado en sí mismo, porque su praxis no es con el otro ni para el otro como en nuestra realidad, su praxis parte de sí y para sí mismo como individuo, con relaciones construidas como artificio de lo que constituye lo social.

En ningún momento dentro de la Academia Upelista se ha pretendido negar el aporte que han tenido para su debido momento histórico los diferentes enfoques sociofilosóficos en la comprensión del estudio de los problemas humanos. De lo que se trata ahora es de que nuestra comunidad tome conciencia de que esos enfoques pertenecieron a un período histórico determinado y que han sido concebidos en realidades que poco o nada tenían que ver con nuestras propias situaciones, históricas, sociales, culturales y geográficas. Si estos fueron aceptados en un pasado reciente, hoy todavía encontramos en el seno de nuestra academia a profesores que mandan a los estudiantes a aprenderse folletos y separatas de libros fotocopiados de autores cuyas escuelas de pensamiento han sido rebasadas por la realidad. Por lo cual esas corrientes del pensamiento han dejado de tener vigencia y ya han sido lo suficientemente criticadas y cuestionadas en publicaciones de reciente data por los pensadores coetáneos de su propio mundo de vida.

Todo eso indica el desconocimiento por algunos de nuestros docentes de las discusiones actuales en el campo de las diferentes disciplinas del conocimiento científico y filosófico que han criticado y cuestionado la validez de su propio saber. No estar al tanto de las discusiones que hoy en día se dan dentro de las disciplinas científicas conduce a quedarnos inevitablemente en el pensamiento en el cual inicialmente nos formamos y que ya ha sido ampliamente desmotado y superado. Quedarse con la formación adquirida de nuestros primeros tiempos sin ponerse al día e ir más allá del mero conocimiento recibido como estudiantes, lleva inexorablemente a la rigidez cognoscitiva que limita la producción del saber y conlleva, por ende, al dogmatismo en la investigación y en la enseñanza. Además apearse a las diferentes corrientes del pensamiento sin ir a los fundamentos cognoscitivos que posibilitan su producción, es quedarse en el pensamiento único de la realidad occidental.

La visión eurocéntrica de las ciencias humanas, fuente principal del pensamiento único, ha sido cuestionada precisamente por los mismos europeos y en las últimas décadas del siglo pasado la posición de ciertos intelectuales ha sido muy crítica y clara: Para Fayerabend (1996) ..." ya sabemos los resultados que ha traído el desarrollo y el avance de la ciencia, para un supuesto progreso de la humanidad. ¿Podemos continuar siguiendo el ejemplo de nuestros intelectuales, cuando sabemos que ellos acostumbran reemplazar los temas humanos simples por modelos de sí mismos, complejos e inútiles (marxismo, modelos evolucionistas, teorías de sistema etc) ?; podemos continuar aceptando sus proposiciones y sus visiones del mundo que no incorporan a los seres humanos y sí sus caricaturas teóricas, de las que ha sido eliminada la parte mas importante de la vida humana, su subjetividad ?, ¿o acaso no es necesario informar a todos de las opciones disponibles y dejar que ellos decidan de acuerdo con sus amores, sus miedos, su piedad y su sentido de lo sagrado?. Desarrollemos una nueva clase de conocimientos que sea humano, no porque incorpore una idea abstracta de humanidad, sino porque todo el mundo participe en los cambios que hacen falta para mejorar los problemas de la naturaleza y de la sociedad". (Adios a la razón p. 14-15) Esta afirmación de Fayerabend denota un irrespeto al pensamiento único y a la hegemonía de las visiones eurocéntricas en la interpretación de las situaciones y problemas humanos acaecidos en cualquier lugar del planeta.

En estas jornadas de reflexión sobre el "Pensamiento Unico" organizadas por algunos profesores del departamento de ciencias sociales de la UPEL Maracay, se hicieron aportes y consideraciones muy importantes por parte de los asistentes a dicho evento: El profesor Freddy González señalaba que el pensamiento único era una quimera y que por lo tanto no era posible la existencia de un pensamiento único en el mundo académico. Orlando Sabino decía que la universidad nuestra no es moderna, por lo tanto escapa un poco a la rigidez y a la esquematicidad, propia de este pensamiento. Para Euclides de Millán el hombre como individuo forma parte de un universo. Aldo Colmenares acotaba que no habíamos optado por la episteme moderna en su totalidad. Pedro González leyó su ponencia sobre el pensamiento único en Eistein resaltando las fisuras que produjo esta visión en el pensamiento científico de occidente. Javier Castañón señalaba que los diferentes pensamientos producidos en la academia, todos ellos provienen de la realidad del mundo de vida moderno regido por la regla huella individuo que constituye el basamento clave de la episteme occidental. Ligia Soto refiriéndose a la trasdisciplinaridad y a la multidisciplinaridad, decía que la fragmentación estaba presente en esos enfoques, por lo tanto están dentro del pensamiento único, ya que desde ellos no hay un cuestionamiento de los fundamentos epistemológicos de la ciencia positivista. Edgar Balaguera manifestaba que él concibe la trasdisciplinaridad como cooperación, diálogo, reconocimiento y necesidad del otro, para producir el conocimiento en acompañamiento y no en soledad. Irvís Colmenares hizo referencia a agotamiento del método y la producción intelectual de hoy que sigue siendo positivista y se preguntaba, ¿para quién se agotó el método?. Si el docente investigador comienza desde un principio a cuestionar todo el basamento que sirve de fundamento al pensamiento moderno y al mundo de vida que le ha dado origen, con su lógica, su metafísica, su ética, su epistemología y su economía, podrá llegar a comprender qué es lo que está enseñando y cómo se ha generado ese discurso que con tanto entusiasmo y apego se difunde en las aulas de la academia.

La ruptura con el **pensamiento único** no sólo es poner en tela de juicio conceptos y categorías procedentes de otras realidades histórico culturales, sino también atreverse a producir un conocimiento propio que tenga como base y fundamento los valores de nuestra realidad. Sólo así es posible escapar de la matriz huella que ha informado ese pensamiento único impuesto en el ámbito académico ajenos a nuestra realidad. No es un problema de sustitución de métodos y paradigmas. Lo que hay que revisar es la huella epistémica por donde circulan esos nuevos métodos y paradigmas revestidos de ciertos elementos renovadores, pero que en el fondo no lo son por cuánto su trasfondo epistemológico circula por la misma huella que rige al pensamiento único. Por eso debemos detenernos con mucha suspicacia ante la aparición de todo este boom de teorías que se presentan como innovadoras.

Para el **pensamiento único** moderno hay una sólo naturaleza humana cuyo conocimiento estaba fundamentado en la lógica racional, por lo tanto hay un solo modo de conocer, único para conocer a todos los hombres aunque provengan de distintas realidades. Así por ejemplo el venezolano popular y todos los sujetos no modernos, indígenas, judíos, árabes, etc. son conocidos desde un ethos que está afuera del lugar de vivencia de los sujetos estudiados. De allí que el estudio llevado a cabo por las diferentes disciplinas de las ciencias sociales para conocer el pasado y el presente del hombre latinoamericano, ha partido de la formación cultural moderna de los investigadores y no de la realidad cultural de los investigados. Los resultados arrojados por estos estudios "científicos" se ajustan más a la realidad del pensamiento moderno que a la de la cultura de los sujetos a investigar.

Así como el venezolano popular no se expresa, ni conoce con la lógica de la razón moderna, tal como lo palpamos en sus historias de vida y en sus expresiones del diario convivir, sus conocimientos están mediados por otra lógica y otra razón que no es la occidental moderna, es más bien una lógica relacional y afectiva.

Podríamos en tal caso inferir que en los procesos cognoscitivos de otros pueblos que no son modernos no hay mediación epistemológica con los elementos primordiales del **pensamiento único**. Lo cuál significa que estaríamos en presencia de epistemologías distintas que se manifiestan en el quehacer popular y en los discursos pronunciados a partir de otro mundo-de-vida; entendiendo por mundo de vida lo que señala Moreno (1995) "Por mundo de vida voy entender la práctica concreta del vivir que un grupo humano histórico comparte, en la que se da ya su vivir, sin decisión previa, es decir sin que nadie lo decida, y sin reflexión consciente alguna. A esta práctica Dussel la ha llamado "praxis en sentido primario" o praxis primera. Aquí praxis la entiendo como "practicación", esto es el ejercicio mismo de practicar el vivir que ejerce una comunidad humana en un tiempo histórico y del que participan espontáneamente cada uno de sus miembros. (El Aro y la Trama, p. 13).

Si el mundo de vida del Latinoamericano y del Venezolano es radicalmente distinto al del hombre occidental, que concibe al ser humano como parte de la naturaleza y no como humanidad impregnada de afectividad. Entonces el compromiso debe plantearse en direcciones de crear otra ciencia, otros métodos, es decir, otra epistemología que nos permita comprender esta realidad desde nuestras propias valoraciones históricas y culturales.

Ese compromiso puede llevar al docente investigador a desmontar y a cuestionar el pensamiento que pretende erigirse como único, abriéndose a una reflexión hermenéutica que le permita preguntarse si todas las realidades culturales pueden ser conocidas y comprendidas con las mismas reglas epistémicas que ha elaborado el pensamiento único desde su realidad. Así por ejemplo, cuando se ha estudiado el tema de la pobreza, se ha hecho desde la perspectiva de la sociología moderna que la entiende como anomalía del desarrollo económico que lleva a la carencia de riqueza sin preguntarse que es la pobreza para quién la vive. Así ha sido investigada la pobreza por algunos científicos sociales, tales como Oscar Lewis y otros, que la ha abordado bajo los parámetros del **pensamiento único**.

En este ciclo de conferencias y conversaciones referidas al pensamiento único me dio la impresión de que ciertos docentes allí presentes, no llegaron a poner en tela de juicio el estatuto epistemológico del conocer académico moderno, por cuánto algunos de ellos comentaban que en el quehacer universitario era imposible pensar de una sola manera, puesto que habían diferentes paradigmas desde los cuales se podía abordar una investigación. Es posible que no hayan comprendido que en el **pensamiento único** concurren diferentes formas de pensar pero todas están regidas por las mismas reglas epistémicas del pensar moderno occidental.

Esperamos que estas conversaciones no hayan concluido con este evento y que esto sea sólo el comienzo de otras discusiones en las que podamos indagar y profundizar sobre estos temas y, sobre todo, comenzar a pensar desde nuestros propios horizontes vivenciales, sin desconocer las teorías y los conocimientos que se dan en otros lugares. Abrirle la posibilidad al otro para que pueda nombrar con su lenguaje propio la realidad de su mundo y con la resonancia que nos produzca su discurso, llegar a una resignificación de ese lenguaje que nos permita elaborar un conocimiento blando lleno de metáforas y de expresiones onduladas y poéticas que vengan de la comprensión interna de ese mundo vivenciado. Mientras no sepamos que la formación de nuestro pensamiento intelectual de hoy como país moderno estuvo marcado desde los comienzos de nuestra historia por las ideas de Miranda, Rodríguez, Gual y España, Bolívar. etc. en pocas palabras de toda la ilustración francesa, cuyas ideas formaron parte del desarrollo histórico del pensamiento único, se nos hará muy difícil, por no decir casi imposible, poder acceder al conocimiento de lo que es en realidad la venezolanidad que no pertenece en su esencia al mundo moderno.

Si en el mundo moderno la sociedad es cambiante y dinámica, al igual que su pensamiento y sus reglas cognoscitivas, nosotros mucho menos podemos seguir anclados en la praxis académica del pensamiento único en la formación de nuestros estudiantes y en la investigación de nuestra realidad. Con relación a esos cambios Moreno (2000) señala: "En el mundo occidental ha cambiado la praxis social y por tanto ha surgido una nueva forma de pensar, es decir, un nuevo paradigma con sus nuevas reglas de pensamiento. La nueva economía ha de moverse en este nuevo mundo. He aquí que entra en crisis y cae la gran regla de pensar la realidad: determinación racionalmente conocida y racionalmente proyectada. Hay que contar con la indeterminación. El pensamiento se abre a pensar lo indeterminado ----el caos, las catástrofes, los fractales, los conjuntos borrosos---- y lo complejo, por tanto lo impreciso, lo vagamente delimitado, lo sorpresivo," etc. (Anthropos, 2002; p. 35)

Si todo eso está ocurriendo en ese mundo ¿qué decir de lo que acontece en este otro mundo lleno de contradicciones y de incertidumbres a veces mágicas y otras veces desconcertantes?. A decir verdad parece que el pensamiento único aquí no tiene posibilidad de reinstalarse si le damos entrada a otra racionalidad y a otra lógica.

### Referencias

Dussel, E. (1980). *Filosofía Ética Latinoamericana*. V. Bogotá: Editorial Santo Thomas de Aquino.

Feyerabend, P. (1996). *Adiós a la razón*. Madrid: Editorial Tecnos.

Lewis, O. (1996) *La Cultura de la Pobreza*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Martínez, M. (2000). Orígenes y Ocaso del Método Científico Tradicional en las Ciencias humanas. *Anthropos Venezuela. I*. Los Teques (Venezuela): Editado por el I.U.S.P.O.

Moreno, A. (1995). *El Aro y la Trama*. Caracas: Editorial C.I.P.

Moreno, A. (2000). Nuevos Paradigmas Epistemológicos en las Ciencias Sociales. Editado por el I.U.S.P.O.

### Nota.

Las ideas centrales contenidas en este artículo fueron tomadas del Seminario "El Pensamiento Único", organizado por el Departamento de Ciencias Sociales, bajo la dirección del profesor Edgar Balaguera.

**LA AUTORA**  
**DAYSELIS FIGUERA**

Departamento de Ciencias Sociales  
Instituto Pedagógico de Maracay  
Miembro activo del Centro de Investigaciones Populares

### Datos de la Edición Original Impresa

Figuera, Dayselis. (2002, junio). *El pensamiento único en la UPEL*. Paradigma, Vol. XXIII, N° 1, Junio de 2002 / 147 - 158